

Bolívar, A. (coord.)(2010). *Competencias básicas*. Barcelona: Wolter Kluwer. ISBN: 978-84-692-5994-7

La colección *Biblioteca Básica del Profesorado de Cuadernos de Pedagogía*, fiel a su propuesta, ofrece este trabajo a modo de compendio de recensiones de las obras actuales más significativas, a juicio de destacados investigadores, sobre el tema de las competencias básicas. Lo hace de una manera bien estructurada, con comentarios pertinentes sobre lo mejor que se ha publicado en este asunto, por lo que es una buena contribución para orientar al profesorado y a quienes estén interesados por conocer y entrar en este enfoque.

Como en los números anteriores de la colección se estructura del siguiente modo: una presentación del coordinador de la obra, en el que se marcan las líneas principales que se quieren recoger y destacar del tema, seguido de diez secciones temáticas en las que se presentan los bloques y se seleccionan trabajos altamente relevantes en esta cuestión. Es por ello que el libro recensionado es de obligada consulta para tener una primera, pero muy pertinente, panorámica del estado de la cuestión, así como de los diferentes recorridos y ángulos de análisis de la misma. Con ella, además de situarse el lector, sugiere y orienta hacia las lecturas más significativas y representativas.

Sobre el tema que nos ocupa se ha venido hablando y escribiendo mucho desde que se legisló sobre ello en educación. Ahora bien, pese a ello el tema sigue siendo novedoso y no todos los abordajes igualmente pertinentes, ni necesariamente equiparables. No en vano el coordinador advierte que *“el enfoque por competencias ha entrado en España, casi al tiempo, para la educación básica y superior, aun cuando los orígenes, el modo de plantearse y el papel que puedan ejercer en uno y otro nivel educativo puedan ser muy diferentes”*. No tomar esto en consideración puede llevar a errores importantes y a transvases de difícil comprensión.

Este trabajo pone el acento en las competencias básicas o clave que todo alumnado deberá dominar al término de su escolaridad obligatoria y que de no alcanzarlas quedaría en serio riesgo de exclusión del éxito (escolar, personal, social y laboral) y con una competencia ciudadana mermada. Es una aportación más al debate curricular generado en Europa sobre cuál es la *cultura común necesaria, el bagaje indispensable y los aprendizajes clave de todo el alumnado debiera adquirir para su realización personal, para ejercer la ciudadanía activa e informada y para el buen funcionamiento de la sociedad*.

Así pues, el énfasis que destaca esta revisión de trabajos se centra tanto en clarificar en qué consisten dichas competencias, cómo se puede trabajar y cómo pueden suponer una posibilidad de transformación tanto del currículum obligatorio como -y principalmente- de un giro importante en la metodología y en la aplicabilidad de los conocimientos para resolver situaciones reales y como herramientas para poder seguir aprendiendo a lo largo de la vida, sin disociar los contenidos curriculares que deben adquirir de las tareas reales que han de resolver aplicando los mismos.

En este sentido, las obras que presenta, agrupadas por grandes temáticas: las ocho competencias básicas que marca la Ley de Educación en España (LOE), más dos más globales sobre su incardinación y sentido en el currículum, y sobre su evaluación.

El primero de ellos es compilado por José Moya, del Proyecto Atlántida. Con él se presenta una relación de trabajos que sirven de marco comprensivo y desde el que ubicar las

competencias para que no sean un apéndice curricular ni queden reducidas a miradas apegadas sólo a determinadas áreas, sino desde un enfoque global, propio de un currículum integrado. Destaca en ellos el potencial transformación en línea hacia un trabajo más interdisciplinar y colegiado, al tiempo que ganar sentido a la hora de entender la educación para todos, poner en valor el currículum imprescindible y reivindicar la utilidad de los contenidos curriculares. Señala en este sentido que *“la selección de documentos aporta claves para la interpretación de este acontecimiento, así como para su transformación en oportunidad para la mejora de las experiencias educativas que los centros podrán ofrecer a su alumnado”*. Y continúa afirmando que como esta oportunidad de mejora del currículum real está mediatizada por la interpretación y valoración que los distintos agentes educativos puedan hacer, con la selección de trabajos se repasan sus orígenes desde el Proyecto DeSeCo hasta sus desarrollos teóricos en educación, se revisan las controversias que ofrece el término “competencias” y lo distancia de visiones técnicas, mercantilistas y próximas a los denostados “objetivos operativos” y ofrece argumentos para ponerlas en valor para el desarrollo de la ciudadanía democrática, para que no caigan en saco roto, ni sean instrumentalizadas con otros fines gerencialistas o para seguir haciendo lo mismo y para lo mismo. Es evidente que *“si constituyen un aprendizaje diferente, para fines también diferentes, no podemos lograr que sean aprendidas haciendo lo mismo que para cualquier otro aprendizaje”*.

Tras este marco introductorio y de ubicación, sigue un bloque específico dedicado a las ocho competencias básicas. Las compilaciones son realizadas por un conjunto de reconocidos especialistas en las áreas que realizan acertados comentarios para cada una de las competencias. Pilar Pérez y Felipe Zayas sobre competencia en comunicación lingüística, en Luís Rico en competencia matemática, Antonio de Pro en la de conocimiento e interacción con el medio físico, Manuel Area en tratamiento de la información y competencia digital, Rafael Bisquerra en competencia social y ciudadana, Andrea Giráldez en competencia cultural y artística, Antonio Bolívar en competencia para aprender a aprender y Xus Martín en autonomía e iniciativa personal.

El último bloque del trabajo -reseñado por Joan Mateo-, vuelve nuevamente a una dimensión general y poco conocida, o al menos, que plantea importantes retos, como es el de la evaluación de competencias. Este autor defiende que el nuevo enfoque *“obliga repensar la naturaleza de la evaluación, su función y sus estrategias de aplicación”*, quedando reducida la diferencia entre evaluación aprendizaje a un mero matiz, dentro de un proceso continuo de evaluación continuada. Y en los trabajos referenciados, junto a cubrir un amplio hueco en este tema en el ámbito de las competencias, repara en las principales claves para afrontar la evaluación de la utilidad y aplicabilidad de las competencias adquiridas en el aprendizaje, tanto desde planteamientos teóricos a recetario de sugerencias, sin olvidar la evaluación de competencias a gran escala.

En definitiva un libro de reseñas, bien pensado y seleccionadas con criterio, muy útil para saber más sobre el tema y las principales cuestiones globales y particulares que sobre él están en cuestión.

M. Alberto Martos Titos